

Reunión Parroquial Anual 2022

Informe del Rector del 2021

30 de Enero del 2022

Por: El Reverendo Padre. Fabian Villalobos

Dado que mi informe anual como rector es el balance de nuestro ministerio juntos en la Iglesia Episcopal Cristo, me gustaría comenzar agradeciendo a Dios y a cada uno de ustedes, miembros fieles y compañeros de la jornada cristiana.
¡Gracias!

Los primeros meses del año 2021 se vivieron de alguna manera de la misma manera como terminó el 2020 con las dificultades de la pandemia del Covid-19. Seguimos adorando en línea y operando como la mayoría de las iglesias que eligen sabiamente anteponer el bienestar de la comunidad a las preferencias personales de algunos.

¡Gracias! ¡Gracias! por su perseverancia, resiliencia y paciencia para conmigo, la Junta Parroquial (Vestry) y la Diócesis, durante todo este largo período de la pandemia. Hoy con satisfacción podemos informar que con las medidas de confinamiento implementadas la comunidad de la Iglesia Episcopal Cristo nunca ha sido un lugar de difusión grupal del virus. Por esta protección estamos agradecidos a Dios y reconocemos también la colaboración de todos ustedes.

Operar con el edificio en línea no significa que detuvimos la misión. Los primeros meses de 2021 fueron el comienzo definitivo de un alcance mensual continuo de distribución de alimentos que involucra directamente al menos 45 miembros de la Iglesia Episcopal Cristo. Estos voluntarios dedicados, hombres y mujeres de diferentes edades y profesiones, encuentran el tiempo y la energía para recoger, descargar, preparar y distribuir la comida a nuestros vecinos necesitados. ***¡Gracias!*** ¡Gracias! Siervos buenos y fieles, cada mes su dedicación

y esfuerzo hacen vivo el evangelio. Su capacidad de cuidar a los demás anticipa la respuesta que Dios exige de cada uno de nosotros “Porque tuve hambre, y ustedes me dieron de comer”. Mt 25:35

Con la colaboración y trabajo con OCCEA (Oak Cliff Churches for Emergency Aid) y el generoso apoyo de Crossroads, la fructificación de nuestra distribución mensual de alimentos, atendió a más de 4,000 familias y distribuyó más de 139,000 libras de alimentos en 2021. **¡Gracias!** La mayoría de los voluntarios involucrados son miembros de nuestra iglesia. Nuestro ministerio de alimentos también incluyó la alimentación mensual de las comunidades en las casas Ágape y Ewing; Y durante el Verano distribuimos el programa “Summer Meals” para estudiantes del DISD. Nuestro floreciente ministerio de alimentos recibió dos subvenciones financieras para alimentos de parte de la Diócesis y colocó a la Iglesia Episcopal Cristo entre las iglesias que se esfuerzan por predicar el evangelio con acciones.

Además de la comida, y durante varios meses, tuvimos la oportunidad de ofrecer una estación de pruebas de Covid-19 para vecinos y miembros. Y posteriormente ofrecer vacunas contra el Covid-19 para las diferentes edades.

Una vez que las vacunas Covid-19 estuvieron disponibles y los miembros tuvieron la oportunidad de recibirlas, volvimos al edificio al culto en persona en el Domingo de Pascua. La importancia de estar físicamente juntos, bajo el mismo techo tiene el mismo significado que experimentaron los discípulos en Pentecostés; El Espíritu Santo se manifiesta cuando nos reunimos intencionalmente para convertirnos en el Cuerpo de Cristo. Se restableció el sentido de pertenencia a la comunidad y con los debidos protocolos disfrutamos la oportunidad de estar nuevamente en persona.

Después de 19 años de ministerio ordenado y por primera vez en 2021. Tuve la oportunidad de disfrutar de un tiempo sabático, gracias a la Junta Parroquial y a la Diócesis por su colaboración. **¡Gracias!** El tiempo sabático se

pasó descansando, con la familia, visitando amigos y aprendiendo sobre liderazgo y ministerio. Mi más sincero agradecimiento especialmente a nuestros guardianes John Cathey (Guardian Mayor), Mark Rojas (Guardian Menor) y también a Armando Barrios (Director de Ministerios Latinos) por la dedicación, el liderazgo y el apoyo durante mi tiempo sabático. **¡Gracias!** Su presencia y guía constantes fueron fundamentales para asegurar a nuestra comunidad eclesial la continuidad de nuestros compromisos y programas. Ofrecimos nuestra EBV/VBS de Verano habitual y terminamos de preparar la casa rectoría para el ministerio según lo planeado por la Junta Parroquial reduciendo así el pago de impuesto en la propiedad en beneficio de nuestras finanzas.

A consecuencia de la pandemia de Covid-19 entendimos que nuestra comunidad eclesial se vio afectada en membresía y financieramente. Como la mayoría de las iglesias, perdimos miembros que se transfirieron a otras iglesias o decidieron dejar de ir a una iglesia por una variedad de razones. Este declive señala la fragilidad del compromiso humano frente a Dios y la “religión cultural” del consumo que trabaja sólo para fines individuales. En el día de estudio para el clero antes de la convención diocesana del 2021, el orador invitado Ed Stetzer subrayó cómo los desafíos sociales, culturales y políticos de nuestro cristianismo estadounidense influyen en la forma en que las iglesias y las personas se dividen por la forma en que responden a estos desafíos. El más apremiante que actualmente es el propio Covid-19 con personas e iglesias divididas por la ciencia, la política y las opiniones personales.

Los efectos de esta disminución para nuestra comunidad de la Iglesia Episcopal Cristo además del número de miembros se manifiestan en el menor número de promesas recibidas. Reconocemos a las familias y miembros que llenan y mantienen una promesa anual, **¡Gracias!** Instamos a aquellos que dan sin promesa de compromiso a considerar que sin compromiso financiero el progreso espiritual es incompleto.

¡Gracias! Entre las bendiciones financieras de 2021 se encuentran los ingresos recibidos (\$ 64,000) por primera vez de la Fundación Canon Harrison Lee III, una donación única de una herencia familiar de \$28,000 y el apoyo continuo de todos los donantes y benefactores. Sin embargo, continuamos usando nuestro fondo de dotación, el año pasado tomamos \$74,000 para completar nuestro presupuesto anual de \$300,000.

En tiempos de crisis y dificultades, me mantengo en general optimista y agradecido con Dios por nuestro ministerio juntos y reconozco que todo es posible con Dios. Si vivimos con verdad y autenticidad nuestra vocación bautismal y nuestra relación con Dios. En este sentido me siento honrado y muy agradecido con Dios de ver crecer la vida espiritual de las personas que en la mañana y en la tarde rezan el oficio diario. Esta comunidad de miembros virtuales y reales que dedican tiempo y le dan espacio a Dios en su vida diaria para orar por ellos mismos, por todos en nuestra lista de oración, por todos aquellos que han pedido oración y por las necesidades en general de nuestra iglesia son hoy la columna vertebral de nuestra iglesia. ***¡Gracias!*** ¡Gracias por su tiempo, testimonio y oraciones!

Los invito a todos a confiar en el Señor y hacer lo que esté a su alcance para vivir una vida fiel y fructífera siempre. Amén

El Revdo. Padre Fabián Villalobos
Rector